

EMBARAZARÁN

Especial para La Teja

Si los hombres parieran, la atención del parto sería más humanizada. Probablemente no serían objeto de muchos exámenes (tactos) de parte de doctores y estudiantes, y sus partes íntimas no serían expuestas a la vista de todos los que por ahí pasen en aquel momento. Como durante miles de años la medicina fue un asunto de hombres, ésta se practica según la percepción sociocultural masculina.

Si los hombres parieran, las máquinas o instrumentos para hacer exámenes ginecológicos o de mamas no serían lo agresivos que suelen ser. La mayoría de los hombres no puede imaginarse lo que significa un espéculo para abrir las paredes vaginales, menos aún el dolor que causan las placas metálicas del mamógrafo.

Si los hombres parieran, el aborto sería legal. Los hombres han sido mucho más blandos con aquello que consideran sus propias faltas que con las de las mujeres. Como el mundo ha sido gobernado por hombres y por hombres han sido hechas las leyes, el adulterio, por ejemplo, no fue lo mismo para unos que para otras y con toda seguridad no lo sería el aborto.

Si los hombres parieran, sus

cuerpos habrían sido objeto de estricto control por parte de la Iglesia y no tendrían derechos reproductivos: no podrían recibir educación para una sexualidad sana, no podrían disfrutar del sexo ni de su sexualidad, serían culpables del pecado original y para vergüenza de la humanidad, a estas alturas estarían enfrentando la posibilidad de que en Costa Rica el aborto terapéutico fuera borrado del mapa jurídico, con lo cual, en caso de que su salud peligrara por el embarazo, tendrían que dejarlos morir.

Si los hombres parieran tendrían que haber asegurado que los hijos fueran descendientes legítimos, esto los habría obligado a llegar vírgenes al matrimonio, y en otras épocas a ser repudiados, expulsados o lapidados cuando no pudieran garantizarlo porque no serían dueños de sus propios cuerpos. O habrían podido morir a manos de sus esposas si estas no estuvieran dispuestas a aceptar que ellos no eran objetos de su propiedad.

Si los hombres parieran habrían lavado pañales, hecho comida, limpiado la casa, cuidado niños y se habrían ido a dormir cada día cansados de tanto trabajar para que al final, todo ese trabajo no se considerara como tal, no fuera parte de las cuentas nacionales y por



GRACIELA SOLÍS

Aunque nunca sabrá lo que es parir, Jorge Marín sí sabe lo que incomoda una panza.

ello no hubiera derecho a pensión, a salario y a seguro social.

Si los hombres parieran tendrían que haberse quedado en la casa a cargo de todo ese trabajo reproductivo, poco estimado y sin prácticamente ninguna conse-

cuencia económica reconocida socialmente.

Si los hombres parieran y las mujeres nos hubiéramos dedicado a gobernar el mundo, quizás no habría habido guerras y el mundo sería un lugar mucho mejor.



CREO QUE...

HAROLD QUESADA PERIODISTA

“La responsabilidad, el cuidado de un ser humano y la experiencia del parto no la aguantamos”

EDGAR BARRANTES PRESENTADOR

“Somos demasiado pendejos, jamás soportaríamos el embarazo, es algo hecho para las mujeres que son superiores”

